

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

« ECORIENTE »

AÑO IV

Villavicencio, Abril 13 de 1919—Número 302

[SERIE 4]

GOBIERNO

ECLESIASTICO

Para la Semana Santa EL MONUMENTO.

está a cargo del Sr. Mayor-domo de Fábrica ayudado por los señores: Ricardo Morales, Indalecio Mora, Jesús Novoa y Emiliano Pabón.

EL MONTE CALVARIO.

lo levantarán los señores: Eliseo Riveros padre é hijo, Primitivo Rojas, Feliciano García, Bernardino García, Román Bobadilla, Florencio Rey, Alfonso Céspedes, Salvador y Aristides Acosta é Ismael Agudelo.

EL HUMILLADERO.

será custodiado por los señores: Nicanor Bobadilla, Salomón Rey, Heliodoro Rojas, Heliodoro Parrado, Pedro Hoyos y Antonio Camacho.

LOS PASOS.

los vestirán las Señoras Elisa de Puentes, Manuela Rojas, Adela de Hoyos, Dolores de Barrera y Pastora de Lemus.

EL OFICIO DE SANTOS VARONES.

los desempeñarán los señores: D. Angel María Rubio, Carlos H. Prieto y Gerardo Rejas.

El M. R. P. Enrique acaba de llegar a esta. Saludamoslo muy atto.

DE OBLIGACION y no de devoción: confesar y comulgar por Pascua Florida.

Imprenta de San José Villav.

Rrrruuunnn....!

Rrrruuummm!

..... Un balsamo yace, ... enorme; es uno de aquellos testigos seculares y mudos cuyos ejemplares van disminuyendo en las selvas de las cuales el hombre ha profanado la virginidad. Tendido está y su mole atraviesa el camino que obstruye como para detener al viajero y obligarlo a meditar. ...

¿Cuántas tormentas resistiría? ¿cuántas ráfagas lograrían doblegar su cerviz?, que, como movida por un resorte, el de su altivez natural, se ergula nuevamente sacudiendo cual melena sus ramas más altas: provocación, desafío?

Ay! yace! su savia va agotándose, llorando sobre la vida que fue y no volverá a ser.

El empuje ha sido demasiado fuerte. El titán cuyos hombros no tocaron tierra todavía, parece desmayado, más bien. Brazos compasivos lo sostienen en alto. A su alrededor, los arbolillos indiscretos y curiosos se mecen acompasadamente y se acercan a besar esa frente cuya hermosura no alcanzan a conocer cuando, centinela vigilante, aquel anunciaba la tempestad dividida a lo lejos y numeraba a las víctimas que esta hacia. Los arbolillos tocan aquellas sienes frías y se retiran bruscamente: compasión, extrañeza, reto? ... «dejarse caer con tantos años, y raíces tan hondas!; nosotros débiles y de pocos años, otorgamos a la fuerza lo que ella nos exige. Usando de nuestros derechos, servimos al que nos amenaza, al que ruge, al que hiere. ... y así es como tenemos salva la vida.

Callóse la selva. Por el camino real, ancho pero de paso difícil por los baches, enterraderos, palisas &... ventan dos viajeros jinetes en sendos caballos, el uno de edad madura y

bastante joven el otro.

Habíanse quitado la ropa que guardarían en la fonda. Con un mero pañuelo cada uno favorecía sus espaldas anchas, fornidas, tostadas por el sol; los calzoncillos que llevaban parecían de barro tanto era el con que las cabalgaduras los habían salpicado al pisar en falso en el lodazal o al azotarse con su hermosa cola a la sazón escobero de barrizales.

—Ala! Pedro!, dijo el más joven ¿se te acabaría el Wisky? siento un frío que me muerde las entretelas del corazón.

—Acérrate, niño, que no alcanzo hastalla. Ahí va el tetero.

—Gracias! ¡Uff! qué frío! ¿quieres un tabaco?

—No será en hora mala; pero, ¿quién sabe, los fósforos?

—Allí le va Pedrucho, que ese palo vale más que el de agua que acabamos de recibir.

—Y, el río, ¿como estará? Otra serenata tenemos hoy tú, la matracá de las piedras?, ni si fuera Viernes Santo!

—Y qué... tal ni qué nada! Uno guapo como tú! ¿vas a tener miedo al agua, después de haberle puesto freno tantas veces?

—Es que, Don Pablito, (que este era el nombre del joven), el agua siempre es mujer y el día menos pensado nos domina y nos mata. Por favor y gracia de Dios tengo mi escapulario.

—Aaah! Contra mujeres, amigo Pedro, lo que vale son las auroras y como —tengo puesta la que me dió mi primo, un corazón de mirlo tostado en sartado en cáñamo colorado; no le tengo miedo a ningunas ni siquiera a la mujer del PATAS.

—Yo, sí, ...

—A ver! car... amba no siempre ha hablado así el Sr. Don Pedro, cuando por ejemplo....